



EL PAISAJE ENSALZADO

La Reserva de la Biosfera de Ordesa-Viñamala ocupa 51.396 hectáreas y comprende los municipios oscenses de Bestue, Bielsa, Broto, Escuain, Espierba, Fanlo, Lafortunada, Nerin, Puertólas, Revilla, Sarvisé, Tella-Sin y Torla. Situada al norte de Aragón, en los Pirineos centrales, ocupa los territorios de la antigua Reserva Nacional de Caza de Viñamala y el originario Parque Nacional de Ordesa.

asegurar la riqueza cinegética de buena parte de la cordillera, se declaran alrededor del parque las Reservas Na-



En ella se distinguen dos sectores bien diferenciados: el occidental y el oriental. El primero, en pleno Pirineo axial, está constituido por la Alta Cuenca del Río Gállego y el Valle de Tena y todavía disfruta de la influencia de vientos húmedos atlánticos. El segundo, drenado por el río Ara y su afluente el Arazas, se encuentra asentado sobre el sustrato calcáreo de las Sierras Interiores Pirenaicas y posee un clima mucho más continentalizado.

Figuras

La aportación y el entusiasmo de pirineaístas como Louis Ramond de Carbonnières, Soler i Santaló, Lucien Briet, Ricardo del Arco, Lucas Mallada, Franz Schrader y tantos otros, que tiempo atrás ensalzaron su paisaje, fue decisivo para que en 1918 Ordesa fuera declarado Parque Nacional. En el año 1966 y con objeto de

cionales de Caza de Viñamala y de Los Circos. En 1977 el Parque Nacional se incluye en el marco del Progra-

Aragón

Localización concreta:
Norte de Aragón, en los Pirineos Centrales.

Superficie:
51.396 hectáreas.

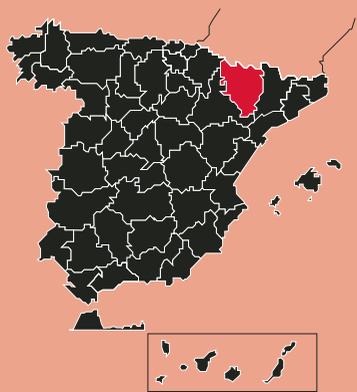
Fecha de nombramiento como Reserva de la Biosfera:
1977.

Localización para llegar:
Desde Madrid, Zaragoza-Huesca (autovía), Sabiñánigo (N-330), Biescas y por la N-260 hasta Torla. También desde Aínsa, por la A-138, se accede a toda la zona occidental y central del parque.

Principales valores naturales:
La variedad, singularidad y representatividad de los biotopos de alta y media montaña.

Texto:
José Ignacio Rodríguez.

Fotos:
Vicente González.



ma MaB (Hombre y Biosfera) de la UNESCO en la Reserva de "Ordesa-Viñamala", fundamentalmente por la

En 1982 el Parque Nacional se amplía y reclasifica bajo el nombre de Parque Nacional de Ordesa y

ne el máximo galardón de la CEE, el "Diploma del Consejo de Europa a la Conservación". En 1997 recibe la declaración como Patrimonio Mundial de la Humanidad, junto con los glaciares de la vertiente francesa por parte de la UNESCO. En la actualidad, se plantea la inclusión de parte del territorio galo para crear la primera gran reserva transfronteriza de Europa.



variedad, singularidad y representatividad de los biotopos de alta y media montaña presentes en este espacio.

Monte Perdido. En 1988 es declarado Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y ese mismo año obtie-

ne el máximo galardón de la CEE, el "Diploma del Consejo de Europa a la Conservación". En 1997 recibe la declaración como Patrimonio Mundial de la Humanidad, junto con los glaciares de la vertiente francesa por parte de la UNESCO. En la actualidad, se plantea la inclusión de parte del territorio galo para crear la primera gran reserva transfronteriza de Europa.

ne el máximo galardón de la CEE, el "Diploma del Consejo de Europa a la Conservación". En 1997 recibe la declaración como Patrimonio Mundial de la Humanidad, junto con los glaciares de la vertiente francesa por parte de la UNESCO. En la actualidad, se plantea la inclusión de parte del territorio galo para crear la primera gran reserva transfronteriza de Europa.

Altas montañas

El origen geológico del parque se remonta a la Era Primaria, cuando los Pirineos no eran todavía las montañas que hoy contemplamos, sino la fosa de un mar en el que se iban depositando diversas capas sedimentarias. Hace 250 millones de años la orogenia herciniana plegó y elevó esos sedimentos, formando la cordillera primitiva muy diferente al paisaje del parque, el hoy llamado "Pirineo Axial".

Hace 35 millones de años la orogenia alpina eleva nuevamente el Pirineo Axial y empuja hacia arriba los sedimentos calizos. Hoy, ante nuestra mirada, se despliega una cadena de montañas calcáreas -las llamadas Sierras Interiores- donde se localiza el macizo de las Tres Sorores o de Monte Perdido. Recuerdo de las pasadas glaciaciones quedan los glaciares de Monte Perdido y Marboré a modo de

vestigios gélidos de una época pretérita más fría.

La acción de estos agentes erosi-



lla, con las fantásticas gargantas de Escuaín. Junto a Tella se levanta un dólmen muy bien conservado, que añade interés arqueológico a los valores naturales del valle. Finalmente, Pineta cierra por el oeste los límites del Parque Nacional.

Flora y fauna

En cuanto a la vegetación, el parque está dominado por cuatro especies arbóreas, el pino silvestre en las zonas más expuestas al sol, el pino negro marcando el límite de la vegetación arbórea altitudinal, el haya, que cubre extensas superficies en los fondos de valle principalmente y el abeto, que por lo general salpica las masas de hayas, aunque también se le puede ver formando masas más o menos homogéneas en las umbrías. Mezclados con ellos se localizan tejos, avellanos, abedules, y entre los arbustos abundan el boj y el enebro.

vos moldeó valles en forma de "U", que contrastan con los valles fluviales en forma de "V", además de cubetas de sobre-excavación donde reposan las aguas de los lagos o ibones de montaña, como el de Tucarroya, de Monte Perdido o del Soum de Ramond.

El valle de Ordesa está atravesado por el río Arazas, de aguas salvajes y bien pobladas de trucha común, cuyo recorrido está salpicado de numerosas cascadas. Al Este de Ordesa se sitúa el Valle de Añisclo, caracterizado por la espectacularidad de sus precipicios y por una vegetación que resulta un buen ejemplo de la denominada "atactofilia" y que responde a lo que habitualmente se conoce como inversión de pisos de vegetación: en las zonas elevadas del valle se pueden observar encinas, una especie termófila, mientras que más abajo, junto al río Bellos, hallamos hayas y otras especies frondosas de marcada afición por la humedad. Esto se debe a la presencia del cañón que provoca la existencia de un microclima muy peculiar.

Más al oeste surge el valle de Te-

Respecto a la fauna, el rebeco es la especie de más fácil observación. A este unglado le acompañaba la cabra pirenaica, conocida vulgarmente como bucardo y extinguida desde el año 2000 después de que un accidente acabara con la vida del último ejemplar. Los jabalíes, tejones, garduñas, zorros, gatos monteses, ginetas y armiños son buenos representantes también de la fauna local; y en el agua, la nutria permanece a salvo de depredadores en los intrincados barrancos del Arazas y el Ara capturando ejemplares de trucha común.

Las aves conforman otro de los capítulos de enorme interés de este Parque Nacional, dominadas por el quebrantahuesos y el águila real, a los que se unen otras especies de rapaces forestales como el azor e infinidad de aves alpinas y forestales. 